

## VIAJES

Diciembre es un mes ideal para descubrir una ciudad más apacible que el resto del año, en la que se funde parte de la Historia universal



Decoración navideña en la plaza de San Pedro de Roma en este mes de diciembre. (●) | AMADO MORENO

# Roma, por Navidad

La capital italiana permanece inmune al terrorismo yihadista que ha golpeado Londres, Manchester, Berlín, París, Barcelona y Niza ■ El Ejército y los carabinieri no bajan la guardia, y vigilan estrechamente todos los puntos neurálgicos y de interés monumental

### AMADO MORENO

El visitante, al abandonar la capital italiana en estas fechas navideñas después de una semana de estancia, experimenta una sensación que no había tenido en dos fugaces ocasiones precedentes. Tampoco la había registrado en otras grandes ciudades del mundo. Siente pesar esta vez por la obligación de marchar, más que nunca y en ningún otro lugar. Comprende y comparte el sentimiento

idéntico que hizo exclamar a Chateaubriand: "¡Qué ciudad! Es bella para olvidarlo todo, y para morir".

El viajero, después de cuatro horas y pico de vuelo directo desde Gran Canaria, es seducido nada más llegar a ella. Es de noche, aunque son las cinco de la tarde. Cubre en media hora el trayecto entre el aeropuerto de Fiumicino y el modesto hotel Reyno, donde queda alojado y del que se despedirá siete días después, tras abonar una tasa turística de 28 euros, en-

tre otros gastos.

El Reyno es un albergue, como gusta llamar a los italianos, que resulta familiar por la amabilidad y cercanía de su personal. Situado estratégicamente en la Vía del Corso, importante arteria comercial, a tiro de piedra de casi todo lo que interesa ver y gozar de esta ciudad más que milenaria. La tarifa por la habitación doble es casi la misma que por un cuarto estrellas menos céntrico. La excepcional ubicación se traduce en un plus que co-

tiza al alza para patear por el corazón de la Roma antigua sin necesidad de recurrir al transporte la mayor parte de las veces.

Se encuentra a dos pasos de la Plaza Venecia, que exhibe un árbol navideño que no parece tan horroroso como lo criticaron publicaciones romanas. Reservarían sus elogios no para el ejemplar de la plaza de San Pedro, sino para otro igual de espectacular en el interior del muy animado y selecto centro comercial Alberto Sordi, frente a la

plaza donde se erige la histórica columna de Marco Antonio, con los relieves que dibujan las múltiples batallas del emperador-filósofo en el siglo II.

El emplazamiento del hotel, una feliz sugerencia de Viajes Insular de Las Palmas, organizadora de un impecable programa, facilita acceder a pie a centros relativamente próximos como el Vatica-